

NOTA EDITORIAL

Ensamblajes surge de la inquietud de varios aprendices de antropología necesitados de espacios en los que poder compartir sus incipientes investigaciones y trabajos académicos. Es un espacio de lo liminal para aquellos seres ambiguos que aún no han alcanzado la legitimidad como antropólogos, pero que, atrapados por la etnografía, ya no son sólo estudiantes.

Surge, también, de la curiosidad de enfrentar los nuevos espacios y las nuevas relaciones que nos proporciona una sociedad no perfectible de dinámicas cambiantes y entrópicas. Como antropólogos, hemos estudiado culturas y sociedades humanas a través del énfasis en nuestro trabajo de campo; la etnografía define nuestra disciplina. Si bien esta práctica permanece en su “esencia”, el mundo contemporáneo presenta nuevos frentes para la investigación antropológica. Los cambios tecnológicos están reorganizando la vida social y cultural de manera fundamental y el uso de nuestros “ojos de antropólogo” se presenta como una virtud diferencial. Con esta revista, buscamos abrir un espacio para la exploración de nuevas formas de investigar nuevos dominios emergentes.

El creciente uso de algoritmos y herramientas basadas en datos para ordenar nuestras vidas reconfiguran nuestras relaciones sociales, laborales y familiares. Nuestras experiencias están ahora mediadas por la forma y la intensidad con la que accedemos a la información y por cómo ésta llega hasta nosotros y reconstruye la manera de tomar nuestras decisiones. Estamos bien posicionados para examinar estas nuevas prácticas culturales desde la perspectiva de la experiencia vivida. ¿Cómo se entrecruzan los algoritmos con las normas sociales y culturales? ¿Qué nuevas relaciones y comportamientos fomentan? Al integrar métodos etnográficos con enfoques de ciencia de datos, esta revista brindará un foro para analizar críticamente el papel de los nuevos invitados dentro de los mundos humanos.

Estrechamente relacionado está el imperativo para que la antropología investigue los nuevos espacios digitales y entornos virtuales que constituyen gran parte de nuestra realidad actual. Desde las comunidades en línea y mundos virtuales hasta los entornos laborales virtuales, las fronteras entre el espacio físico y digital se han difuminado. Nuevas herramientas metodológicas serán necesarias para enfrentar las nuevas vidas a caballo entre lo “real y lo “virtual” y esta revista quiere servir, humildemente, de plataforma

interdisciplinaria para explorar la cultura y los procesos sociales dentro de estos nuevos espacios.

¿Cómo se reconstruyen las identidades, las comunidades, los rituales y las voces marginadas en ausencia de la copresencia física? ¿De qué manera los espacios virtuales representan una extensión o reinención de las lógicas sociales y culturales? Las respuestas a estas preguntas pueden ofrecer nuevas intuiciones teóricas sobre la interacción entre los seres humanos, la tecnología y los espacios concebidos y esta revista quiere ofrecer espacio para avanzar en la comprensión sociocultural del mundo en rápida transformación de la humanidad, ayudar a mapear nuevos terrenos para el descubrimiento etnográfico y elucidar la continua relevancia de la antropología para comprender las actuales transformaciones tecnológicas.

Enfocamos este proyecto en explorar campos emergentes, pero no vamos a descuidar otros temas que han sido clave en la antropología moderna. Aunque el mundo cambia impulsado por la tecnología, el ser humano permanece arraigado en sus experiencias sociales y en sus instituciones más tradicionales. Los seres humanos siempre hemos construido un sentido de nosotros mismos en relación con "los otros" y mediante marcadores como la clase, la etnia (y la raza), el género o la nacionalidad. Las identidades están en constante flujo, pero cobran nuevas formas en la era digital y necesitamos comprender cómo se replantean conceptos como la pertenencia y las luchas por el reconocimiento a través de medios "virtuales" y mundos inmersivos revitaliza los temas antropológicos tradicionales. A pesar de la posmodernidad (y de los posmodernos) la identidad permanece profundamente arraigada a lo humano.

O los flujos migratorios, la globalización o la antropología urbana, que plantean preguntas sobre la movilidad humana, la diáspora, la construcción de hogares transnacionales y el lugar de la tecnología en todo ello. Queremos seguir dedicando espacio a estos fenómenos que continúan moldeando nuestras sociedades. Los desafíos para entender las interconexiones y desigualdades que atraviesan fronteras y donde las ciudades se convierten en laboratorios en los que se manifiestan y negocian tensiones entre tradición y modernidad necesitan una mirada crítica, capaz de integrar dicotomías clásicas en mundos modernos que nos proporcionen lecturas coherentes de la "realidad".

En el otro lado del espectro de este nuevo contexto, están las comunidades cerradas y confinamientos, que se reestructuran en las modernas cuarentenas. Esperamos ver trabajos etnográficos que arrojen luz sobre cómo las personas encuentran significado y

comunidad incluso bajo aislamiento forzado. Una de estas áreas fundamentales es la cultura del confinamiento, ahora más relevante que nunca en una era de distanciamiento social y encierros. La antropología nos ha enseñado durante mucho tiempo que heterotopías como las prisiones, los hospitales y los centros de salud mental (y los hogares) redefinen los lazos sociales y las jerarquías de una manera poderosa.

Y así se refleja en este primer número. Un número de temática incierta, que aloja los primeros pasos de sus fundadores hacia un mayor conocimiento de eso que se ha dado en llamar "lo social".

Fede Colet realiza una inmersión espaciotemporal en la construcción de la identidad indígena, desgranando no sólo las complejidades de la identidad como objeto, sino desvelando la intrincada red de actores, las relaciones de poder y las resistencias que van dando cuerpo a una idea de "identidad indígena" que se revela plural y polifacética. En su artículo examina cómo se ha ido forjando esta "identidad indígena" en América Latina a través de la historia, desde la llegada de los colonizadores hasta la globalización; El autor sostiene que la "identidad indígena" no es un concepto estático, sino un proceso dinámico en constante cambio, moldeado por factores históricos, sociales, políticos y económicos.

En este sentido, Colet examina la influencia de la colonización, la formación de los estados nacionales y la globalización en la configuración de la "identidad indígena". Analiza el surgimiento del indigenismo y el panindigenismo como movimientos que buscan la unidad y la reivindicación de los derechos indígenas. Explora, también, el impacto del turismo y las contradicciones entre proporcionar recursos económicos a las comunidades indígenas con el riesgo de exotizar y mercantilizar su cultura. Es, en fin, Una cuestión de identidad, construida de forma multidimensional y en constante evolución.

Valery Tellechea indaga en las relaciones entre las representaciones mediáticas que favorecen o potencian el rechazo social hacia los jóvenes, que llegan en patera a la isla de Lanzarote, y las formas de violencia ejercidas contra el menor migrante en su proceso de incorporación a la sociedad de acogida. El texto se centra en la figura del "MENA" (Menor Extranjero No Acompañado), una categoría que, en lugar de garantizar la protección de los jóvenes, se convierte en un factor de exclusión. La autora argumenta que la "tutela" del Estado, a través del internamiento en centros de acogida, perpetúa la marginalización y expone a los jóvenes a diversas formas de violencia.

A partir de una noticia periodística, que celebra el cierre de un albergue para menores migrantes, la autora ilustra cómo se construye la imagen del "enemigo" a través de un discurso que asocia a los jóvenes con la inseguridad y la criminalidad. Una imagen que parece descomponerse a lo largo de la entrevista a Rosa, una mediadora social, que revela las deficiencias del sistema de acogida, la falta de apoyo institucional y las prácticas discriminatorias que sufren los jóvenes en los centros. El artículo destaca la contradicción entre el discurso oficial de integración y la realidad de exclusión que experimentan los jóvenes migrantes.

En el artículo "La belleza de las simples cosas. Los álbumes ilustrados infantiles y su uso en el aprendizaje de patrones culturales", **Aizea Hernández** explora el rol crucial de los álbumes ilustrados en la formación de la identidad y la transmisión de valores culturales en la infancia. La autora argumenta que estos libros, con su combinación de texto e imagen, constituyen una poderosa herramienta de endoculturación y socialización, especialmente en una era dominada por el entretenimiento digital. La identidad y lo digital. Hernández destaca la importancia del lenguaje visual en la construcción de la percepción del mundo durante la infancia. Los álbumes ilustrados, una de las primeras experiencias de representación visual, permiten a los niños acceder a sistemas simbólicos más complejos, influyendo en la formación de su personalidad adulta.

La autora concluye que los álbumes ilustrados, más allá de su valor estético, tienen un potencial transformador en la formación de la identidad individual y la sociedad en su conjunto y destaca la importancia de fomentar la lectura y la alfabetización visual en la infancia como motor de cambio social

Lara Medina, en su ensayo "Hipersexualización y cosificación de la mujer: breve análisis en videojuegos y el ámbito del marketing" examina la representación problemática de la mujer en la publicidad y los videojuegos y argumenta que estas industrias contribuyen a perpetuar estereotipos de género y a la cosificación del cuerpo femenino, reforzando una imagen de vulnerabilidad y servilismo. La hipersexualización de la mujer se ha normalizado a través de la exposición constante a imágenes y narrativas que la reducen a un objeto de deseo e impone cánones de belleza inalcanzables que afectan negativamente a la autoestima de las mujeres. Implicada, llama a combatir la cosificación de la mujer en todas las esferas de la vida y enfatiza la necesidad de analizar las consecuencias psicológicas y sociales de estas prácticas para construir una sociedad más justa e igualitaria.

En nuestro apartado de "reseñas" **Vicent Pruñonosa** nos ofrece una deliciosa: la lectura de Graeber es obligada para todos nosotros, aprendices de antropólogos. "El amanecer de todo" de David Graeber y David Wengrow, es un enfoque novedoso sobre la historia de la humanidad. El libro cuestiona paradigmas históricos tradicionales, ofreciendo una perspectiva innovadora sobre el origen de la agricultura y las ideas que impulsaron la Revolución Francesa, entre otros temas.

La reseña también compara el libro con "Sapiens", señalando las diferencias ideológicas entre Graeber y el ultraliberal de Harari; Mientras Harari adopta una visión escéptica y conservadora sobre el futuro de la humanidad, Graeber y Wengrow presentan una perspectiva optimista, influenciada por el activismo anarquista de Graeber. Vincent Pruñonosa nos ofrece una sugerente reseña que destaca los aspectos esenciales de una obra compleja que desmitifica los desencantos de nuestra "civilización" así como las virtudes de nuestro "salvajismo".

Con *Ensamblajes* nace un escenario para nuevas representaciones y nuevos actores que no solo tratan de conocer a los otros como a sí mismos, sino de llegar a verse, como diría Ricoeur, a sí mismos como otros. Invitamos a nuestros lectores a acompañarnos en este viaje de descubrimiento y reflexión, donde lo nuevo y lo tradicional se ensamblan para enriquecer nuestra comprensión del mundo.

Fede Colet
Cristina Luna